



OPINIÓN

16 abril, 2024

Fortalecimiento de la gestión turística municipal: Canción urgente para Chile

El Municipio. El primer agente de desarrollo local. La cara visible de la gestión pública frente a la ciudadanía. El principal contacto y receptor de las múltiples necesidades de las organizaciones de la sociedad civil. Qué duda cabe de la importancia que tienen los gobiernos locales en la descentralización y los procesos de gestión local.

En relación con este último, innegable es la significación del municipio en el ámbito turístico. En este contexto, el éxito de los destinos locales va a estar dado no solamente por la singularidad y capacidad de los atractivos turísticos existentes y cómo estos son capaces de satisfacer las necesidades de los visitantes, sino también de la “capacidad administrativa” con la que cuentan los territorios para la puesta en valor de estos.

A los municipios les corresponde planificar, gestionar, regular, proteger, fomentar e incentivar este rubro. Este sector está en constante crecimiento y experimenta cambios vertiginosos. Este proceso se ve influenciado en gran medida por la alta globalización, los territorios comunales y sus unidades sean oficinas, departamentos o direcciones de turismo de cada una de las regiones de Chile.

Aún son escasas las ciudades en Chile que cuentan con una estructura y modelo de gestión que fomente y promueva el turismo en el nivel comunal. En relación con esto es válido preguntarse: ¿Cuántas comunas están preparadas? ¿Cuántas tienen un presupuesto propio? ¿Es adecuada la actual formación en turismo para asumir los desafíos de la gestión turística local? ¿Tomando en consideración los retos, es óptima la cantidad de personas que trabajan en las distintas unidades de turismo local?

¿Datos? Acá van. Hasta el 2022, el año del último “Informe de Gestión Turística Municipal” de Sernatur, solo el 29% de los municipios cuenta con un instrumento de planificación en turismo (Pladetur, ZOIT) y según el mismo informe, pero de 2019, el total de los funcionarios municipales que trabajan en las oficinas de turismo suman un total de 633 en el país. En materia de presupuesto, este sigue siendo insuficiente.

Hasta el informe de 2015 del mismo Sernatur, sobre la cantidad de recursos económicos otorgado por los gobiernos locales para el área del turismo, el 40% tiene un presupuesto anual inferior a \$1.000.000 y el total de personas que trabajan en turismo incluyendo al encargado es de solo una persona en el 48% de los municipios. Esto para un país que en su ley 20.423 de febrero de 2010 declara al turismo como “prioritario” para el estado, evidentemente es muy escaso en cantidad y dimensión.

Lo cierto, es que de vez en cuando vemos a un número no menor de autoridades locales vociferando y exclamando sobre la importancia que tiene el turismo para la dinamización de las economías comunales. No obstante, aquello no siempre se refleja o se plasma en el robustecimiento de sus unidades de turismo. Al mismo tiempo, vemos a la “institucionalidad” del turismo lanzando estrategias y planes desde la incompreensión de las realidades comunales.

¿Cuándo se impondrá el desarrollo endógeno del turismo y construiremos desde abajo hacia arriba? ¿Cuándo será el momento en que se fortalezca y vigore la gestión turística municipal para darle el lugar que se merece? ¿Cuándo las estrategias y planes de turismo de nivel nacional dejarán de construirse en una oficina de Santiago Centro para obedecer a los intereses de unos pocos y así mantener sus privilegios?

Todos asumen la relevancia que tienen los municipios para el desarrollo de la actividad turística a nivel local, sin embargo, se observa la necesidad de realizar transformaciones en las atribuciones jurídicas, vinculadas a posicionar esta actividad, con el propósito de mejorar tanto en aspectos de gestión interna, en el aumento de la capacidad presupuestaria y de recursos humanos, así como también en los procesos de planificación intersectorial tomando en consideración la articulación con otros departamentos y unidades que inciden en turismo como Medio Ambiente, Obras Públicas, Cultura y Patrimonio, Desarrollo social, Transporte o seguridad.

Asimismo, es importante reconocer que ninguna comuna está aislada en el territorio, por lo tanto, la labor que puedan cumplir las municipalidades va a producir impactos directos e indirectos en comunas que se encuentren cercanas o aledañas, ya que el turismo no tiene límites políticos-administrativos.

¿Desafíos? ¿Muchísimos? Como se puede ver, en la gestión turística municipal aún nos queda mucho por hacer. Esperemos que la gestión turística municipal encuentre su gloria y que sea sangre sabia, la que haga su historia.